

Ahora bien, si la perfección era por medio del sacerdocio levítico (pues sobre esa base recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad había de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no designado según el orden de Aarón? Porque cuando se cambia el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio de la ley. Pues aquel de quien se dicen estas cosas, pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha servido en el altar. Porque es evidente que nuestro Señor descendió de Judá, una tribu de la cual Moisés no dijo nada tocante a sacerdotes.

Hebreos 7:11-14

Dios es Dios de orden (1 Co. 14:33), y siempre ha querido que sus hijos se conduzcan también en orden, para ello ha establecido leyes para sus creaciones con el propósito de que no se desvíen y puedan conducirse agradablemente delante de El. Desde Génesis hasta Apocalipsis vemos plasmadas estas leyes en diferentes tiempos y para diferentes grupos de personas.

Leemos en la epístola a los Hebreos que cuando el Señor Jesucristo resucitó, fue constituido como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, dejando sin vigencia el sacerdocio levítico y dejando vigente el de Melquisedec, y al mismo tiempo cambió la ley, es decir que dejó sin vigencia la ley Mosaica, y dejó activa la ley del espíritu, porque está escrito “cuando se cambia el sacerdocio, necesariamente ocurre un cambio de la ley”.

Una ley es un precepto o norma que proviene de la autoridad suprema; las leyes varían según el tiempo. Leemos en la Biblia que el Padre escribió en tablas de piedra (Ex. 31:18), el Hijo en la tierra (Jn. 8:6), el Espíritu Santo está escribiendo en nuestro corazón (2 Co. 3:3), y el Altísimo escribió en los cielos (Sal. 19:1-4); también vemos que el Padre escribió sus leyes a lo largo del A.T., el Hijo en los evangelios y el Espíritu Santo en las epístolas.

Esto es lo que parte del pueblo de Dios no ha entendido, porque cada época se ha regido por sus propias leyes, quedando vigentes algunas de las leyes anteriores hasta nuestros días. Esto lo comprendemos de mejor forma cuando vemos cómo Dios ha tratado a la humanidad en diferentes edades; primero el Padre, luego el Hijo, el Espíritu Santo y el Altísimo, veamos:

1. **LEY DEL PADRE**

La época del Padre la vemos vigente en todo el A.T., en ese tiempo se constituyeron dos tipos de ley:

A. **Para toda la humanidad**

Es la ley que Dios estableció antes de tratar específicamente con Israel, esta ley la puso en la conciencia de las personas (Ro. 2:12,14-15)

B. **Para Israel**

Es la ley que fue escrita en tablas de piedra (Ex. 31:18), específicamente para Israel; eran leyes externas, por ejemplo: Seis días trabajarás toda tu obra, mas el séptimo día es día de reposo para el Señor tu Dios, no mataras, no sembrar dos clases de semilla en el mismo campo, etc. (Ex. 20:9-10; 13-17).

Algunas de esas leyes que no pasaron hasta nuestros días fueron: la mezcla de hilos en la ropa, guardar el sábado literal (Dt. 22:5), los sacrificios literales, las leyes acerca de los leprosos, muertos, etc. (Lv. 1,2)

2. LEY DEL HIJO

Fue la época que inició cuando nació nuestro Señor Jesucristo. El tiempo que el Señor Jesús estuvo sobre la tierra fue la frontera entre la ley Mosaica y la ley del Espíritu. En ese tiempo el Señor cumplió totalmente la ley Mosaica (Mt. 4:17), y con su muerte y resurrección la anuló, dando lugar a una nueva ley, que contenía artículos íntegros o modificados de la ley mosaica.

Vemos en el evangelio de Mateo como el Señor modificó varias leyes, por ejemplo:

A. Mateo 5:21-22

Habéis oído que se dijo a los antepasados "no mataras" y: "Cualquiera que cometa homicidio será culpable ante la corte" pero luego dijo "**pero yo os digo** que todo aquel que esté enojado con su hermano sin causa será culpable ante la corte; y cualquiera que diga **Raca** a su hermano será culpable ante la corte suprema; y cualquiera que diga: **Idiota**, será reo del infierno de fuego" (LBLA). En ese momento el Señor modificó parte de la ley Mosaica para aplicarla en la nueva época.

B. **En Mateo 5:27-28; 33-34; 38:39; 43-44** se ve claramente que cuando Jesús dijo "**pero yo os digo**", establecía nuevas leyes.

C. **La santa cena** es un mandamiento que fue instituido en el Nuevo Testamento cuando el Señor dijo que debían comer su carne y beber su sangre, anulando la ley que decía que se debía comer el cordero de la pascua.

En el libro de los Hechos vemos que tiempo después del cambio de ley, los hermanos no lo habían entendido y querían que los recién convertidos se circuncidaran, pero esa ley había sido anulada porque ahora somos salvos por gracia (Hch. 15:1-11).

Otras de las leyes establecidas en la época del Padre y que forma parte de la ley que quedó vigente cuando el Señor resucitó, las leemos en Levítico 18:1-30, donde se escriben leyes relacionadas con el sexo, no tener relaciones sexuales con animales, entre hermanos, con los padres, entre personas del mismo sexo (hombres con hombres, mujeres con mujeres)

3. LEY DEL ESPÍRITU SANTO

Respecto a la época del Espíritu Santo, la cual estamos viviendo, el Señor Jesucristo antes de ascender, empezó a dar instrucciones por medio del Espíritu Santo (Hch. 1:1-2); enseñándonos que los que son guiados por el Espíritu Santo no están bajo la ley Mosaica (Gá. 5:18), porque ahora pone su ley en nuestra mente (el logos), y luego las escribe en nuestro corazón (el rhema; He 8:10), para que se haga vida en nosotros.

Ahora bien por el cambio de ley debemos practicar las leyes del Espíritu, por ejemplo:

A. LA LEY DE LA FE, Ro. 3:27

Esta ley cierra la arrogancia o altivez de espíritu. El ser humano por naturaleza es altivo, por ejemplo en Santiago 4:13-16, se menciona que hay personas que tienen proyectos o metas para determinado tiempo y no dicen "*Sí el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello*" sino solamente lo hacen, o muchas veces hay jactancia de lo que se tiene olvidando que en 1 Corintios. 4:7 dice, que tenemos lo que hemos recibido de El.

B. LEY DEL ESPÍRITU QUE DA VIDA, Ro. 8:2

Esta ley es para anular las leyes que hay aún en nuestros miembros, el apóstol Pablo dijo: “¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?”, porque las leyes de los miembros pueden matar por segunda vez y privan de la vida abundante en Cristo, pero la ley del Espíritu nos da vida, nos libra de la ley, del pecado y de la muerte.

C. LEY DE JUSTICIA, Ro. 9:31

Esta produce paz, porque el efecto de la justicia es paz para con Dios, es la justicia que obtenemos por medio de Jesucristo (2 P. 1:1), porque toda justicia humana es como trapo de inmundicia delante de Dios. Esta ley también nos ayuda a ser justos con nuestros hermanos y prójimos.

D. LEY DE LA LIBERTAD, Stg. 1:25

El apóstol Pablo dijo: “*todo me es licito, pero no todo me conviene, todo me es licito pero no todo me edifica, todo me es licito pero yo no me dejaré esclavizar de nada*” (1 Co. 6:12; 10:23), con esto entendemos que El Señor no prohíbe nada, esta ley es compleja, humanamente hablando, porque la persona puede irse a los extremos cayendo en el libertinaje o el legalismo; pero sí nos dejamos guiar por El Espíritu Santo no nos condenaremos con lo que escojamos (Ro. 14:22)

E. LEY DE LA MISERICORDIA,

Otra ley que encontramos es la ley de la necesidad, la que se escribe en Proverbios 6:30-31, el ejemplo lo vemos cuando el Señor les dijo a los fariseos que David se comió los panes de la proposición no teniendo el derecho legalmente, pero había una necesidad que cubrir (1 S. 21:2-4; Mt. 12:3-4).

4. LEY DEL ALTÍSIMO

Según indica el Salmo 19:1-4, vemos que el Dios Altísimo escribió en el cielo, pues dice: “*Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos*”, sí esto se toma para este tiempo conduce a la astrología, consultar el horóscopo (2 Cr. 33:1-10)

Otra ley del Dios Altísimo que sigue vigente hasta nuestros días es el **amor**, este traspasó todos los tiempos porque Dios es amor, en Lucas 6:35 dice que sí amamos a nuestros enemigos seremos hijos del Altísimo.

Mucho pueblo de Dios no ha comprendido de que la ley mosaica ya no está vigente, porque fue cambiada, por lo tanto es necesario dejar los legalismos que no perfeccionan, sino que atan y conducen a la hipocrecía. Por ello debemos vivir según la nueva ley, la del Espíritu que de vida en Cristo Jesús, para que podamos tener una vida agradable delante de Dios.

AUTOEVALUACIÓN

INSTRUCCIONES: Conteste las siguientes preguntas, fundamentando sus respuestas con textos bíblicos.

1. ¿Quiénes son los que han escrito las leyes de Dios a través de los tiempos?
2. ¿Quién escribió las leyes en el Antiguo Testamento?
3. ¿Cuáles son los dos tipos de leyes que se constituyeron en el Antiguo Testamento?
4. Mencione alguna de las leyes que sólo fueron establecidas para el pueblo de Israel:
5. ¿Qué hizo Jesucristo con la ley Mosaica?
6. ¿Cuál es el mandamiento que anula la ley en la que se mandaba a comer el cordero de la Pascua?
7. Mencione algunas leyes del Antiguo Testamento que aún estén vigentes en nuestros días:
8. ¿Quién escribe las leyes en nuestro corazón?
9. ¿Cuáles son las leyes del Espíritu Santo?
10. ¿En dónde escribió el Altísimo su ley?